

MULTICULTURALIDAD Y TRADUCCIÓN DE LIJ: MINORÍAS CON VOCES PROPIAS

Isabel Pascua Febles y Juan Rafael Morales López¹
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

(Recibido 4 marzo 2008/ Received 4 March 2008)
(Aceptado 1 septiembre 2008/ Accepted 1 September 2008)

Resumen

El etnocentrismo preponderante en la LIJ de la primera mitad del siglo XX dio paso a las nuevas corrientes internacionalistas y multiculturales, auspiciadas en gran medida por los movimientos antibelicistas que surgen a partir del final de la II Guerra Mundial. En la actualidad, la multiculturalidad es una realidad patente en las sociedades contemporáneas y la necesidad de alcanzar una integración natural constituye, sin lugar a dudas, uno de los problemas principales a los que se enfrentan las sociedades modernas. Creemos, ciertamente, en el papel integrador, conciliador y didáctico de la LIJ, así como en su valía literaria. Es por ello por lo que estimamos que las traducciones de libros de LIJ multiculturales, realizadas desde un análisis y una reflexión serios, pueden contribuir significativamente a la superación de prejuicios interétnicos. En nuestra propuesta tomaremos como punto de partida la realidad multicultural canadiense. Para ello, analizamos varias obras de LIJ de ese país que dan voz propia a distintas minorías étnicas locales y estudiamos algunas de las dificultades

¹ Facultad de Traducción e Interpretación de la ULPGC, c/ Pérez del Toro, nº 1; 35003, Las Palmas de Gran Canaria E-Mail: ipascua@dfm.ulpgc.es / juanrafael_morales@yahoo.es

principales que plantea la traducción de este tipo de libros. Asimismo, trataremos la validez de la experiencia canadiense y su posible reflejo en nuestro país.

Palabras clave: multiculturalidad, traducción, literatura infantil, minorías étnicas, referencias culturales.

Abstract

The predominant ethnocentrism in the Youth and Children's Literature at the first half of the 20th century gave way to the new internationalist and multicultural trends. These trends were favoured to a large extent by the pacifist movement of the end of the Second World War. Nowadays multiculturalism is a visible reality in contemporary societies. The need of a natural integration has undoubtedly become one of the main problems that modern societies have to face. We certainly believe in the integrative, conciliatory and didactic role of Children's Literature as well as in its literary worth. That is why we consider that translations of multicultural children's books, carried out from an accurate analysis and reflection, can contribute significantly to the overcoming of interethnic prejudices. The starting point of our proposal will be the multicultural Canadian reality. For this we will analyse several Canadian children's books that give voice to different ethnic minorities and we will study some of the main difficulties in translating this kind of books. Likewise, we will deal with the validity of the Canadian experience and its possible reflection in our country.

Key words: multiculturalism, translation, children's literature, ethnic minorities, cultural references.



Introducción

En la actualidad, la perspectiva multicultural está en auge en nuestro país, al igual que ha sucedido en otros países en los que la inmigración ha transformado las sociedades tradicionales en multiculturales y multilingües. Ningún ámbito social escapa a esta vertiginosa transformación, especialmente aquellos más susceptibles de verse afectados dada su estrecha relación con el mundo de la educación y la cultura. Las historias y costumbres lejanas que relataban los libros de no hace muchos años ya no se reflejan únicamente sobre el papel, sino que también son visibles y

palpables en el día a día de cualquier ciudad. El sistema educativo, como motor de integración y formación que es, debe responder a estas nuevas exigencias y, para ello, la disponibilidad de materiales multiculturales de calidad será una de las necesidades más acuciantes que habrá que cubrir en el menor plazo posible.

Por este motivo, a la hora de realizar el presente estudio, nos hemos planteado los siguientes objetivos:

1. Dar a conocer las políticas educativas interculturales que se han llevado a cabo en otros países con gran tradición y conocimiento del fenómeno de la inmigración y de los que podríamos tomar valiosas contribuciones.
2. Familiarizarnos con textos para niños que reflejen la realidad de la literatura de minorías dentro de la multiculturalidad.
3. Ofrecer estrategias de traducción adecuadas para esa parcela de la literatura infantil multicultural, haciendo especial hincapié en las estrategias para la traducción de las referencias culturales.

Atendiendo al primer punto, somos conscientes de que esta nueva realidad multiétnica en la que se sumerge nuestro país está presente, desde hace ya varias décadas, en otras naciones de nuestro entorno cultural. Como punto de partida para nuestro estudio hemos tomado como ejemplo la experiencia canadiense (Pascua Febles, 2004: 44-51; Pascua Febles *et al.*, 2007: 20-29). Los estudiosos de este enorme país de naturaleza sobrecogedora han sido pioneros en el análisis y estudio de los movimientos multiculturales. Para ellos, el multiculturalismo está basado en la creencia de que la diversidad cultural es beneficiosa para una sociedad y, por lo tanto, su filosofía consiste en crear una atmósfera adecuada en la que las culturas se respeten, valoren y apoyen mutuamente. Para los canadienses, el multiculturalismo surgió del intento de resolver los problemas creados por la inmigración masiva de la que fue objeto el país durante el siglo XX. Incluso sostienen que el término "multiculturalidad" se originó en su país, debido a la importancia decisiva que ha tenido la inmigración en la historia de Canadá.

Efectivamente, ya por los años setenta se empezó a reflexionar sobre este tema, que acabó por convertirse en realidad legal en julio de 1988, fecha de la aprobación por parte del Parlamento de Ottawa de la llamada *Canadian Multiculturalism Act*

(“Ley canadiense sobre el multiculturalismo”). Así, Canadá se convirtió en uno de los primeros países en reconocer y promover la diversidad cultural y racial a través de una ley que, aunque basada en un marco histórico bicultural (anglofrancés), abarcaría, posteriormente, otros grupos étnicos minoritarios.

Obviamente, Canadá no es un caso aislado: otros países geográficamente más próximos, como los Países Bajos, el Reino Unido, Bélgica, Alemania, Francia o Suiza, ya se han enfrentado, y se enfrentan, desde el punto de vista social, legal y educativo, a corrientes migratorias semejantes. Evidentemente, en nuestro país no se ha evolucionado al mismo ritmo, ya que por razones históricas conocidas por todos, en los años sesenta y setenta éramos precisamente los españoles y portugueses los protagonistas de la LIJ de esos países, como se puede observar, por ejemplo, en el libro *Und dann kommt Emilio* (1974) de la autora germana Gudrun Pausewang, que trata la amistad y la ayuda mutua entre un niño español emigrado y un niño alemán. Respecto a cómo se afrontó el tema de la inmigración en los libros de LIJ de la Europa central de los setenta, apreciamos que la actitud era, fundamentalmente, moralista y paternal: reflejaban a los inmigrantes como seres débiles, como víctimas que los países desarrollados debían proteger. Sin embargo, en la actualidad se intenta que los jóvenes protagonistas de estos libros tengan un papel más activo, dado que ya forman parte del grupo, son miembros de pleno derecho de la nueva sociedad.

Resultan muy interesantes las experiencias que se han llevado a cabo en el sistema educativo canadiense. La aproximación a la nueva realidad multicultural se afrontó mediante dos tipos de acciones: por un lado, para que el recién llegado no rompiera totalmente con su lengua y cultura tradicionales, se fomentó que en las bibliotecas municipales se seleccionaran y leyeran cuentos en las diversas lenguas habladas en una comunidad concreta; por otro lado, para que todos los niños del barrio, o de una misma clase, pudieran reconocer y sentir que tenían algo nuevo en común, como una lengua y un entorno comunes, se realizaba la lectura de esos mismos cuentos pero traducidos. A través de estas traducciones tendrían la oportunidad de aprender más sobre los otros.

Es, pues, en este campo donde se sitúa nuestro ámbito de actuación como traductores. Creemos, ciertamente, en el papel integrador, conciliador y didáctico

de la LIJ, así como en su valía literaria. Es por ello por lo que estimamos que las traducciones de libros de LIJ multiculturales, realizadas desde un análisis y una reflexión profundos, pueden contribuir significativamente a la superación de prejuicios interétnicos.

1. La experiencia de las literaturas de minorías

Se puede considerar que Canadá ha sido multicultural y multiétnico desde que los primeros europeos llegaron a una tierra poblada por grupos aborígenes, los que conocíamos como indios y que, en el propio Canadá, se denominan actualmente *First Nations* (“Primeras Naciones”). Los primeros europeos en llegar fueron los ingleses y franceses, considerados como los fundadores de la nación. Luego arribaron a sus costas chinos, alemanes, ucranianos, etc.

No se puede afirmar que Canadá fuera siempre tolerante, pero sí es cierto que desde mediados del siglo XX las políticas de inmigración prohibían la exclusión por cuestiones de raza. Así, el concepto de “mosaico” canadiense comenzó a hacerse realidad. A partir de estos años comenzó la inmigración masiva de países del Tercer Mundo y hoy más de dos millones de canadienses hablan otras lenguas además del inglés y el francés. En 1969 entró en vigor la ley que daba a estas dos lenguas el estatus de lenguas oficiales en Canadá y solo dos años más tarde, en 1971, se estableció la política de multiculturalismo que tenía como meta “ayudar a los grupos minoritarios a preservar y compartir su lengua y su cultura, y derribar las barreras culturales a las que se tenían que enfrentar”. En 1988, se incluyó en la ley el que todos y cada uno, incluido el Gobierno, eran responsables de los cambios en la sociedad. La nueva constitución estableció una ley de “Derechos y Libertades” en la que garantizaba a todos los canadienses iguales derechos que respetaban la herencia multicultural del país.

El eurocentrismo preponderante en la vida política, social y cultural de Canadá de buena parte del siglo XX también se reflejaba, como no podía ser de otro modo, en la LIJ del país. Sin embargo, con el surgimiento de las corrientes multiculturales y gracias al impulso dado por la aprobación e implantación de nuevas leyes y políticas multiculturales, la LIJ se convirtió en todo un reflejo de esa búsqueda de la nueva identidad cultural canadiense que englobaba e integraba a todos los grupos étnicos por igual.

Los autores canadienses intentaron buscar esa identidad nacional a partir de una serie de conceptos o elementos comunes en las diversas expresiones artísticas. Esos conceptos son que Canadá es una nación de vida salvaje con fuertes identidades regionales; que persigue la lucha de igualdad junto a un gran sentido de bienestar social común; que cuenta con unas raíces muy arraigadas de los pueblos nativos, pero al mismo tiempo, es una nación de inmigrantes, fundada sobre dos lenguas y culturas; y que posee enormes riquezas naturales, una amplia vida cultural y un alto nivel de vida, que no solo invierte en su propio territorio, sino que contribuye al desarrollo de otros. Como señala el autor canadiense de origen ucraniano Jerry Diakiw (1997: 42), los canadienses han creado un fuerte sentimiento de lealtad a su lugar, a la vecindad, a su región (marítima o de las praderas), a su etnia y lengua de origen, a su grupo religioso y a su país.

No podemos olvidar que en la literatura es donde los pueblos comparten lo común, sus valores. Es precisamente en sus historias donde se aprecia cómo se conservan las raíces de los nativos y la hermosa herencia canadiense, junto a la nueva identidad multicultural.

2. La traducción de la literatura de minorías: análisis de ejemplos

A lo largo de la historia de la literatura y de la traducción se ha escrito y hablado mucho de que el traductor debía de ser bilingüe. Sin embargo, desde hace algunas décadas, se considera que el traductor debe ser, esencialmente, bicultural, ya que la traducción es una actividad comunicativa entre dos culturas y no meramente entre dos lenguas. Con la aparición de la nueva realidad social y cultural a la que hemos aludido anteriormente, se plantea el gran reto de traducir esta nueva literatura multicultural para niños, en el marco de una política educativa intercultural. ¿Bastará ahora con ser bicultural o estaremos ante un nuevo perfil de traductor multicultural?

Ya en trabajos anteriores (Pascua Febles, 2003: 279) comentamos que al estudiante de traducción se le enseñaba que tenía que conocer en profundidad la cultura de Alemania, Gran Bretaña, Francia, etc., dependiendo de su lengua de trabajo. Pero ¿qué debe hacer el traductor que se enfrenta al abanico de libros escritos en una lengua que conoce (inglés, por ejemplo), pero que refleja varias culturas con las que no está tan familiarizado? ¿Significa esa "biculturalidad" que solo puede traducir textos, por ejemplo, de cultura anglosajona, ya que es la

cultura que le es más familiar, y no a cualquier autor que escriba en inglés, ya sea australiano, sudafricano, caribeño, chino, indio, inuit, etc.? ¿Qué hacer ante este "mosaico" real multiétnico de los cuentos escritos, por ejemplo, en Canadá a partir de los años noventa? ¿Qué nuevas estrategias serán necesarias, si realmente debe haberlas, para traducir al español estos cuentos escritos todos en inglés? ¿Cómo será la recepción de esta literatura multicultural en la nueva España multiétnica con receptores tan diferentes?

Naturalmente, dado que nuestro objetivo es dar a conocer el mundo del "otro", nos inclinamos por la tendencia traductológica de la exotización, entendiendo por ella el hecho de hacer visible toda referencia cultural que encontremos en el original, pero todo ello sin obviar al nuevo lector hipotético de nuestros libros, los niños españoles, por lo que deberemos proceder de forma consciente y reflexiva a la hora de adoptar las decisiones traductológicas pertinentes a fin de no atentar contra la aceptabilidad en la fluidez y comprensión de la lectura, principio este que estimamos como el pilar fundamental de toda traducción de LIJ.

Aunque el concepto de visibilidad del traductor no es nuevo, tenemos que admitir que aún es una idea no aceptada del todo por parte de algunos académicos de la traducción y traductores profesionales. El sometimiento al texto original, la transparencia del discurso y la invisibilidad deben quedar atrás. Ya el traductor se siente más libre y cree que ha llegado la hora de aplicar estrategias y adaptaciones allí donde lo considere oportuno, necesario e inevitable. La traducción, esta recreación del texto original, debe llevar a la aceptabilidad, uno de los requisitos más relevantes a la hora de traducir para niños. Pero esa recreación debe tener un límite, es necesario encontrarlo y vendrá impuesto por el mismo traductor, por el diálogo que se establece entre el "yo" del traductor y el "tú" del autor y del niño lector. Está claro que los traductores no pueden ser invisibles, no pueden ignorarse ni autodestruirse. Los límites los establecerán el texto, el sentido especial y la experiencia del traductor. Ya hemos defendido en trabajos anteriores que somos conscientes de que no es tarea fácil, de que constituye un nuevo reto al que traductor debe enfrentarse con cada historia nueva, con cada situación comunicativa diferente y determinada (Pascua Febles y Marcelo Wirnitzer, 2000: 34). Tendrá que atravesar esas barreras culturales, tarea en la que el traductor debe ser más creador que transcriptor. Para el traductor, las referencias a otra cultura suelen encerrar mayores dificultades que las meramente lingüísticas (Marcelo Wirnitzer, 2007).

Para nuestro análisis práctico hemos escogido una muestra de cuentos multiculturales canadienses. El primero de ellos lleva por título *Hide and Sneak* y es de la autoría del escritor inuit Michael Arvaarluk Kusugak. El cuento está basado en la leyenda mitológica inuit del *Ijiraq*. El *Ijiraq*, que en la lengua inuktitut quiere decir “el que se esconde”, es una especie de monstruo mitológico que rapta a los niños y los esconde para siempre. Aquellos niños que logran persuadir a un *Ijiraq* para que los deje regresar a casa, solo podrán encontrar el camino de regreso gracias a un *inuksugaq* o *inuksbuk*, una construcción de piedras apiladas que recuerda la forma de un ser humano (de hecho, *inuksugaq* o *inuksbuk* quiere decir en la lengua inuktitut “algo que actúa o hace las veces de una persona”). La protagonista de la historia es una niña inuit llamada Allashua que un día sale a jugar al escondite con sus amigos y se topa con un *Ijiraq* muy particular. Este *Ijiraq* era algo diferente a los demás porque siempre se perdía. Cada vez que salía a esconder a un niño, no era capaz de encontrar el camino de regreso a casa, así que sus amigos lo molestaban cantándole: *Funny little Ijiraq, getting lost among the rocks, naa-na-na-na-naa...*

Las referencias a la cultura inuit están presentes en el libro desde la propia portada. Las hermosas ilustraciones, obras de Vladyana Krykorka, muestran claramente los rasgos fisiológicos de los inuits. Debajo de cada una de las ilustraciones se ha incluido una palabra o frase escrita en inuktitut, utilizando para ello el silabario inuktitut canadiense. Este silabario fue adoptado como escritura oficial de la lengua inuktitut por el Instituto Cultural Inuit de Canadá (*Inuit Cultural Institute in Canada*) en los años 70. Las palabras o frases en cuestión están relacionadas con las escenas que se muestran en las ilustraciones. En el siguiente cuadro presentamos una muestra de las palabras y frases escritas en el silabario inuktitut, así como su correspondiente transliteración al alfabeto latino (también llamada romanización) y su significado²¹:

²¹ En el texto original aparecen más frases escritas en inuktitut cuyo significado desconocemos. Nos hemos puesto en contacto con diversas instituciones culturales inuits solicitando ayuda al respecto, pero aún no hemos recibido respuesta alguna.

Inuktitut	Romanización	Significado
Δεβᐱᓴᓴᓴ	inuksugaq	Construcción de piedra
ᐅᓴᓴᓴᓴᓴ	ulikapaalik	Pequeño carroñero moteado del color del barro y semejante a una tortuga que nada en los lagos y lagunas de las tierras áridas (normalmente mide entre una y dos pulgadas de largo). También se utiliza este término para denominar a las tortugas, tanto terrestres como marinas.
ᓴᓴᓴᓴᓴ	naattuq	Tropieza
ᐅᓴᓴᓴᓴᓴᓴᓴᓴ	aupalliqtualuuk	Se puso colorado
ᓴᓴᓴᓴᓴᓴᓴᓴ	sulukpaugaq	<i>Thymallus Arcticus</i> (en español, “tímalo ártico”). Se trata de un pez del orden de los salmoniformes.
ᓴᓴᓴᓴᓴᓴᓴᓴᓴ	naniilauqpit	La encontraron
ᓴᓴᓴᓴᓴ	taima	Fin

Es importante aclarar que en el texto original las palabras aparecen escritas únicamente con el silabario inuktitut, de modo que un lector canadiense de otra etnia no comprenderá lo que quieren decir. Sin embargo, es muy probable que el lector canadiense, dada su proximidad geográfica y su formación escolar, identifique los símbolos representados como el silabario inuktitut. Por el contrario, lo más probable es que un hipotético lector español no reconozca estos símbolos y pueda pensar que se tratan de meros dibujos decorativos integrados en las ilustraciones o simples símbolos sin sentido alguno. Por este motivo, y teniendo siempre presentes nuestros objetivos didácticos, estimamos que sería muy útil incluir un pequeño glosario al

final del libro que recoja estas palabras con su correspondiente transliteración al alfabeto latino y su significado. De este modo, los niños españoles podrán asociar las palabras con las escenas correspondientes y aprenderán que existen otros sistemas de escritura diferentes al propio.

Otro de los problemas que plantea la traducción de este cuento multicultural es la mención a la flora y fauna autóctonas. Ya en la primera página del libro aparece la primera referencia cultural de este tipo, con la mención del “caribú”, un animal que es un auténtico símbolo en Canadá. Esta realidad cultural tan cercana y de sobra conocida por cualquier niño canadiense, resulta absolutamente ajena para la gran mayoría de niños españoles, que, recordemos, serán los hipotéticos receptores de nuestro cuento traducido. Como hemos argumentado en trabajos anteriores (Morales López, 2005, 2006), no somos partidarios de la introducción de notas a pie de página en traducciones de libros de LIJ, por lo que nos decantamos preferiblemente por introducir una aposición explicativa que aclare qué tipo de animal es un caribú:

TO: Inuksugaqs were built in a long line to corral caribou to a place where they could be hunted [...].

TM propuesto: Los *inuksugaqs* se construían en una gran fila para acorralar a los caribúes, que es como se llama a los renos salvajes del Canadá, y así poderlos cazar [...].

Es importante aclarar que el nombre de este animal cuenta con una adaptación ortográfica en español recogida por el DRAE: “caribú”.

Otra referencia cultural de este tipo es el término *loon* (para el análisis y estudio de las referencias culturales en las traducciones de libros de LIJ véase Marcelo Wirnitzer, 2007: 177-217), el nombre inglés para el “somorgujo”. En esta ocasión, hemos optado por no introducir ningún tipo de aclaración por dos motivos fundamentales:

1. El somorgujo (también llamado “somormujo”) es un animal que también se encuentra en España, especialmente en torno a los lagos, ríos, pantanos y costas. Por lo tanto, no estamos ante una realidad cultural totalmente desconocida, a pesar de que es posible que muchos no hayamos oído

hablar de este animal jamás. También es importante señalar que en Canadá sí que es un animal muy conocido a nivel general.

2. La ilustración aclara cualquier tipo de duda, ya que recoge precisamente la escena que narra el texto: el somorgujo nadando en forma de V en el lago.

Otras referencias culturales relativas a animales son los términos *ptarmigan* (en español, “perdiz blanca”, “lagópodo” o “lagópedo”) y *old-squaw duck* (en español, “pato havelda”). En el primero de los casos, hemos optado por utilizar la denominación “perdiz blanca”, ya que consideramos que es la más transparente de las tres y que, por lo tanto, será la de mayor utilidad para el receptor a la hora de hacerse una imagen mental del animal:

TO: He was dressed in a fur coat that looked like ptarmigan feathers in summer.

TM propuesto: Llevaba puesto un abrigo de piel que recordaba a las plumas de una perdiz blanca en verano.

En el segundo de los casos, hemos decidido introducir una breve explicación integrada en el relato que aclare de forma sencilla a qué tipo de animales nos referimos:

TO: Allashua looked around, but there was no one there. There were rocks and flowers and Old-squaw ducks on a lake, but they weren't whistling or singing.

TM propuesto: Allashua miró a su alrededor, pero no había nadie. Había rocas y flores, y en el lago había unos patos típicos de la zonas frías llamados haveldas, pero no estaban ni silbando ni cantando.

Otra de las grandes dificultades de este texto reside en su propio título. *Hide and Sneak* constituye un juego de palabras con la expresión *hide and seek*, que, en inglés, denomina al popular juego infantil del “escondite”. Además, como dificultad añadida, cabe señalar que en el relato se introduce esta expresión como parte de una canción rimada que canta el *Ijiraq*, el hombrecillo mitológico coprotagonista de este

cuento. Si acudimos a un diccionario monolingüe, veremos que la definición que se nos da del verbo *to sneak* es *to move furtively or to bring, take or put stealthily*, es decir, hacer algo de forma furtiva, o bien traer, llevar o poner algo a hurtadillas, sin que seamos vistos. En el contexto del cuento, este verbo hace referencia al hecho de que el *Ijiraq* ayuda, supuestamente, a los niños a esconderse, pero lo hace a hurtadillas, sin que nadie lo vea, para, de este modo, evitar que nadie pueda encontrar a los niños ocultos. Por todos estos motivos, nuestra propuesta de traducción para el título es *Escondite a escondidas*, un título, que a nuestro juicio, aúna la esencia del juego de palabras y el sentido del verbo *to sneak*. Asimismo, la propuesta de traducción para la canción rimada que se incluye en el texto es la siguiente:

TO:

Hide-and-sneak, hide-and-sneak
How I love to hide-and-sneak
I hide and you seek
You won't find me for a week.

TM propuesto:

Escondite a escondidas, escondite a escondidas
cómo me gusta el escondite a escondidas
yo me esconderé, tú me buscarás
y jamás me encontrarás.

El segundo de los relatos que hemos escogido para nuestro análisis práctico lleva por título *The Boy in the Attic* ["El niño del desván"] y es obra del premiado autor canadiense de origen chino, Paul Yee. El autor, de la mano del niño protagonista, Kai-ming Wong, nos narra las penurias y tristezas del desarraigo, de la soledad del niño que abandona su país natal. Con tan solo siete años, Kai-ming llega con sus padres, provenientes de una pequeña aldea China, a una moderna ciudad de América del Norte llena de rascacielos. Por supuesto, todo es diferente y se siente muy solo mientras sus padres salen a buscar trabajo. Como es verano, no hay colegio, pero no puede jugar con otros niños que ve en la calle porque no los entiende. Pero un día, mientras investigaba en el desván de su nueva casa, se encuentra con un niño con el que, pese a ser en realidad un fantasma del pasado, entabla una amistad que le ayudará y le dará fuerzas para superar esos primeros momentos de desarraigo. En un primer momento, tampoco consiguen entenderse, pero una mariposa negra, signo

del espíritu de sus antepasados, los ayudará a comunicarse. Cuando el padre de Kai-ming encuentra trabajo y deben mudarse de casa, el pequeño se da cuenta de que para emprender una nueva vida en ese nuevo país, necesita hacer amigos y, para ello, es imprescindible aprender su lengua.

En el cuento de Paul Yee aparecen dos niños protagonistas con nombres bien diferentes que reflejan su procedencia: Kai-ming Wong y su amigo Benjamin. Es importante aclarar que ya el propio autor ha procedido a una adaptación cultural en el nombre del niño chino. De acuerdo con las normas tradicionales de la onomástica china, los nombres propios se presentan en orden inverso a los nombres occidentales, es decir, el apellido o nombre familiar antecede al nombre de pila. De este modo, la escritura correcta en chino del nombre del niño protagonista sería la siguiente:

王啟明

WONG KAI-MING

Es muy frecuente que las personas de origen chino emigradas a países occidentales cambien su nombre de pila por uno occidental o que inviertan el orden tradicional de escritura del nombre a fin de evitar que se confunda su nombre con su apellido. En el caso particular que nos ocupa, la inversión de la escritura del nombre evita que los lectores puedan pensar que el niño se llama "Wong" y que su apellido es "Kai-ming". Además, cabe señalar que el nombre "Kai-ming" no es fruto de la casualidad ya que, como la gran mayoría de nombres chinos, posee un significado y, en este caso, es ideal para la historia que se relata, ya que *kai-ming* quiere decir en chino "de mente abierta", "sin prejuicios".

Asimismo, en el cuento se utilizan otros dos vocablos chinos:

爸 妈

[bà] = papá [mā] = mamá

En el texto original aparecen transcritos en el sistema *pinyin*, sin incluir

los signos diacríticos marcadores de los tonos, y escritos en mayúscula, como si de nombres propios se tratase, dado que en todo momento el niño se refiere a sus padres como “Ba” y “Ma”. En ningún momento del texto se especifica el significado de estas palabras, pero el contexto deja claro que se refiere a sus padres y la similitud de “Ma” con *mum*, en inglés, o “mamá”, en español, hará posible la identificación de forma sencilla de cada uno de los progenitores.

Por último, conviene señalar que en este cuento son muy interesantes los marcadores culturales de las costumbres del país, como, por ejemplo, ir a despedirse de sus antepasados antes de marchar a Canadá, llevarles comida y cumplir con una serie de rituales que incluso, como apunta el autor, han estado prohibidos en el país durante muchos años. Obviamente, somos partidarios de conservar todos estos marcadores culturales en nuestra traducción, incluso estudiar el modo de explicitar el significado del nombre del protagonista, aunque no suceda en el original inglés. No debemos desaprovechar la oportunidad de ampliar el bagaje cultural de los niños, de enseñarles a “viajar” a otros lugares del mundo y mostrarles que, en muchas ocasiones, los cambios requieren coraje, que es preciso escapar de los prejuicios, como nos señala el nombre de Kai-ming, y que la amistad ayuda a curar y cicatrizar viejas heridas.

Conclusiones

Como señalamos al comienzo del presente artículo, en nuestro análisis hemos seguido la línea marcada por las corrientes multiculturales surgidas en otros países que cuentan con una dilatada experiencia en el campo de la multiculturalidad. A través de los ejemplos que hemos incluido, hemos intentado hacer patente nuestro convencimiento de que los niños tienen derecho a verse reflejados y a ver reflejadas sus culturas en las historias que leen o que les cuentan. Pues, ¿cómo se va a identificar un niño senegalés, inuit, marroquí, sudamericano, chino o palestino, por citar tan solo algunos ejemplos, con una historia determinada si todos los personajes y las ilustraciones de los cuentos muestran a niños europeos?

Al proponer el estudio y la lectura de estos cuentos multiculturales, creemos que se estimula la creación de un nuevo polisistema que no existe, o que es muy escaso, en la LIJ española. Asimismo, estimamos que las traducciones de este tipo de cuentos, realizadas desde la reflexión que propugnamos en el apartado dedicado a las estrategias traslativas, pueden animar a autores españoles, e incluso a futuros autores

inmigrantes, a escribir sus propios cuentos, al igual que ha sucedido en países como Canadá.

Con ellos, estaremos colaborando en una educación intercultural, tendiendo puentes, derribando barreras entre distintos pueblos y culturas. Nuestro objetivo primordial es que nuestros niños aprendan de los otros y los conozcan mejor, al igual que esos otros deben aprender de nosotros, siempre de manera recíproca, y lograr, de este modo, que las minorías se hagan oír con voz propia.

Referencias bibliográficas

- DIAKIW, J. (1997). Children's Literature and Canadian National Identity: A Revisionist Perspective. *CCL*, 87 (23: 3), 36-49.
- KUSUGAK, M.A. (1992). *Hide and Sneak*. Toronto: Annick Press.
- MARCELO WIRNITZER, G. (2007). *Traducción de las referencias culturales en la literatura infantil y juvenil*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- _____ (2004). La literatura infantil como herramienta didáctica para la enseñanza cultural. En *Actas del VII Congreso Internacional SEDLL*. Universidad de Santiago de Compostela. pp. 505-512. Tomo II. A Coruña: Excma Diputación de A Coruña.
- McGILLIS, R. (1988). Where is here? Canadian children's literature. *CCL*, 52, 6-13.
- MORALES LÓPEZ, J.R. (2005). *Las notas a pie de página en la traducción de la LIJ*. Suficiencia Investigadora dirigida por la Dra. Isabel Pascua Febles. Presentada en septiembre de 2005 en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- _____ (2006). El tratamiento de las referencias culturales en la traducción al español del clásico de la literatura juvenil brasileña *O meu pé de laranja lima* [CD-ROM]. En *Actas del Congreso Internacional La Traducción y la Interpretación en la encrucijada de la comunicación intercultural* (pp. 277-290). Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

PASCUA FEBLES, I. (2003). Translation and Intercultural Education. *Meta*, 1-2, vol. 48, 276-284.

_____ (2004). La LIJ canadiense: espejo multicultural. *CLIJ*, 168, 44-51.

PASCUA FEBLES, I. et al. (2007). *Literatura Infantil para una Educación Intercultural: Traducción y Didáctica*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de G.C.

PASCUA FEBLES, I. y MARCELO WIRNITZER, G. (2000). La traducción de la LIJ. *CLIJ*, 123, 30-36.

YEE, P. (1998). *The Boy in the Attic*. Toronto: Groundwood Books.

Rego, A. (2008). Translating colonialism in the *Magic Pudding*: an exercise on a heritage redefined. *AILIJ* (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil), 6, 151-166. ISSN 1578-6072.

TRANSLATING COLONIALISM IN *THE MAGIC PUDDING*: AN EXERCISE ON A HERITAGE REDEFINED

Avelino Rego Freire¹

Universidad de A Coruña

(Recibido 1 octubre 2008/ Received 1 October 2008)

(Aceptado 1 noviembre 2008/ Accepted 1 November 2008)

Resumen

Desde sus inicios, la literatura australiana ha intentado demostrar que tanto el personaje nacional australiano y la identidad australiana se han visto influidos por los patrones culturales británicos. Esta literatura muestra cómo los aborígenes fueron forzados a adoptar los modos y estilo de vida europeos. La literatura australiana ilustra incluso cómo los niños aborígenes fueron llevados a la fuerza a escuelas residenciales, separados de su lengua, tradiciones y comunidades. Este traumático episodio puede explicar por qué desde 1901 hubo muchos autores que se interesaron por la literatura infantil. Los libros para niños australianos narran el modo en que la colonización británica se asentó y desarrolló en Australia, pero al mismo tiempo destacan cómo las idiosincrasias australianas y británicas se mezclaron. Ethel Turner, Ethel Pedley, Amy y Louise Mack, May Gibs, Mary Grant Bruce escribieron varios textos infantiles de relevancia. Sin embargo, el texto clásico de Norman Lindsay, *El Pudding Mágico* (1918), se convirtió en un referente para varias generaciones de niños australianos. El objetivo de este artículo es mostrar cómo Lindsay en su cuento *El Pudding Mágico* traduce la influencia de la herencia colonial británica en su país. De forma irónica,

¹ Correspondencia: Facultad de Filología Campus da Zapateira s/n 15071 A Coruña. E-mail: arego@udc.es